

Señora, por favor compórtese

Capítulo 97: Compartiendo una comida

Liu Changqing permaneció en silencio, sosteniendo la barbilla de Lan Yixian, mirando su rostro enrojecido y sus ojos fuertemente cerrados.

La había emborrachado...

Pero ese no era el problema más urgente. El verdadero dolor de cabeza era cómo sacarla de allí. Ningún taxi podía entrar en esa zona, así que tendrían que caminar un poco para llegar a la calle principal.

Al ver a Lan Yixian inconsciente, Liu Changqing suspiró. Dejó la barbacoa llena sobre la mesa y se liberó las manos.

Agarrándola de los brazos, intentó levantarla, pero ella se desplomó como una anguila resbaladiza, resistiéndose a cada intento.

Sin otra opción, Liu Changqing ajustó su agarre, asegurando sus brazos y tirándola a la fuerza para ponerla de pie.

"¡Lan Yixian! ¡Lan Yixian!"

Sus llamadas parecieron conmoverla ligeramente. Abrió los ojos apenas, murmurando aturdida: «Liu... Liu Changqing...».

"¿Puedes mantenerte en pie por ti mismo?"

"Yo... estoy de pie..."

—No, estás de pie porque te sostengo. Suéltame y verás si puedes mantenerte en pie.

Liu Changqing levantó ligeramente la voz y la soltó.

En cuanto la soltó, Lan Yixian se desplomó hacia adelante como una muñeca deshuesada. Sobresaltada, Liu



Changqing la agarró rápidamente, sujetándola con una mano.

Su cabeza descansaba ligeramente sobre su hombro y su suave respiración rozaba su cuello.

A esta distancia, Liu Changqing podía distinguir sus rasgos con más claridad que nunca. Sus largas pestañas, inconfundiblemente naturales, resaltaban aún más con la proximidad.

Sacudiendo ligeramente su hombro para despertarla, descubrió que ella no reaccionó en absoluto.

Al observar la bulliciosa escena que los rodeaba, Liu Changqing notó algunas miradas curiosas desde las mesas cercanas, lo que hizo que su rostro se sonrojara de vergüenza.

Si fueran más jóvenes, esto les habría parecido tierno. Pero para alguien de su edad...

Decidiendo que era mejor irse rápido, se agachó, dándole la espalda. En cuanto la soltó, Lan Yixian, como era previsible, se desplomó sobre él. Liu Changqing ajustó su postura, levantándola ligeramente antes de ponerse de pie con su peso sobre su espalda.

Sus brazos se extendieron libremente sobre sus hombros y él agarró la bolsa de comida con una mano libre antes de salir.

El dueño del puesto los vio y rió entre dientes. "¿Su esposa bebió demasiado?"

"Ella no es mi esposa..." murmuró Liu Changqing.

El dueño sonrió con complicidad. «De acuerdo, pero ten cuidado. ¡Que no te pille tu mujer!»



Ignorando las burlas, Liu Changqing continuó hacia adelante, concentrándose en estabilizar a Lan Yixian mientras su peso cambiaba.

Cargar a una persona ebria era muy diferente a cargar a alguien sobrio. Cada pocos pasos, su cuerpo se deslizaba ligeramente hacia abajo, obligando a Liu Changqing a detenerse y ajustar su postura.

La torpe caminata continuó hasta que finalmente llegaron a la calle principal. Liu Changqing paró un taxi tras una breve espera.

Bajó a Lan Yixian con cuidado, abrió la puerta del coche con la mano ocupada y la ayudó a subir al asiento trasero. Una vez acomodada, respiró hondo y se sentó en el asiento del copiloto.

“Chofer, llévenos a XXXXXXXX”, ordenó, reclinándose en el asiento, exhausto.

El viaje fue silencioso.

Al llegar cerca de la casa de Lan Yixian, el taxi se detuvo, incapaz de adentrarse más en la zona residencial. Liu Changqing pagó la tarifa, ayudó a Lan Yixian a bajar del coche y lo vio alejarse.

Al ver su cabeza gacha, suspiró frustrado. Ajustó su peso y emprendió el lento camino hacia su casa.

Una corta distancia se convirtió en cinco o seis minutos agotadores.

Al llegar a las escaleras, Liu Changqing consideró brevemente la idea de cargarla como un saco de arroz. Tras lo que pareció una eternidad, llegaron a la puerta de su apartamento.

La luz se derramaba por las ventanas, indicando que alguien estaba en casa.



Liu Changqing llamó a la puerta y gritó: "Zhou Shiyan, abre la puerta".

La puerta se abrió rápidamente, revelando a una sorprendida Zhou Shiyan, quien se congeló al ver a su madre apoyada en Liu Changqing.

"¿Qué le pasó a mi mamá?" preguntó, con pánico evidente en su voz mientras se apresuraba hacia adelante.

"Ella bebió un vaso de cerveza... y esto sucedió", explicó Liu Changqing.

"¿Bebió?" La voz de Zhou Shiyan se alzó con incredulidad. "¡No aguanta el alcohol! ¡Una vez se emborrachó con vino de arroz y estuvo inconsciente medio día!"

Liu Changqing se quedó sin palabras. Había conocido a gente con poca tolerancia, pero esto era de otro nivel.

"Primero llevémosla adentro", dijo.

"Bien", asintió Zhou Shiyan y ayudó a su madre a entrar al apartamento. Cuando Lan Yixian por fin estuvo acostada en su cama, Liu Changqing dejó escapar un largo suspiro.

¡Uf! ¡Qué agotador!

"¿Por qué bebería mi mamá? Sabe que no puede soportarlo...", murmuró Zhou Shiyan.

Bueno, la culpa es mía. Comió algo picante y no había agua. Le dije que se enjuagara la boca con cerveza, pero supongo que no se dio cuenta y se bebió el vaso entero...

"..."

Zhou Shiyan inclinó la cabeza ligeramente y miró a Liu Changqing en silencio.

—¿Qué? ¡Es verdad! —insistió.



—Lo sé —respondió ella suavemente, volviendo la mirada hacia su madre.

La habitación quedó en silencio.

Después de un rato, Zhou Shiyan rompió el silencio en voz baja. "No es solo que no tolere el alcohol. A mi mamá no le gusta beber por... algunas cosas del pasado".

“¿Qué cosas?”

“Cosas que sucedieron hace mucho tiempo”.

Al oír esto, Liu Changqing decidió no insistir. Tenía una vaga idea de lo que podría haber ocurrido, pero no quería entrometerse en sus asuntos familiares.

Al mirar a Zhou Shiyan, una chica no mucho mayor que su propio hijo, no pudo evitar sentir una punzada de lástima. Su tono sereno delataba una insensibilidad que le conmovió profundamente.

Mirando entre la pequeña niña y su madre que dormía pacíficamente, Liu Changqing tomó una decisión.

—Zhou Shiyan —llamó suavemente.

Ella se giró hacia él y sus ojos se encontraron con los de él.

Con una sonrisa, Liu Changqing levantó la bolsa de barbacoa. "¿Tienes hambre? Compartamos esto".

Zhou Shiyan lo miró fijamente por un momento, luego asintió lentamente, una pequeña sonrisa formándose en sus labios.

"Bueno."

Traducido por:

ᄒᄒᄒᄒ - RexScan

